

No hay negociaciones sobre Cámpora, dijo Félix Galván en Argentina

BUENOS AIRES, 31 de octubre (AP, AFP, IPS y Latin). — El secretario de la Defensa de México, general Félix Galván López —de visita oficial a este país— negó hoy en declaraciones a la prensa, que participe en negociaciones con el gobierno argentino para obtener el salvoconducto para el ex presidente Héctor J. Cámpora, asilado en la embajada mexicana aquí desde 1976.

Galván López aclaró que su presencia en Argentina obedece sólo al interés de intensificar los vínculos profesionales entre los ejércitos de ambos países.

Fuentes militares aseguraron hoy que "no se prevé ningún cambio en la situación de Cámpora, últimamente afectado por un tumor probablemente canceroso.

En otro orden, las delegaciones de este país y Chile que negocian con la mediación del papa Juan Pablo II el referendo limítrofe de la zona austral (Argentina reclama el Canal de Beagle, en poder de Chile), anunciaron mediante comunicados difundidos simultáneamente en Ciudad del Vaticano, Santiago y Buenos Aires, que "se ha convenido en un temario inicial con el objeto de lograr la solución completa y definitiva del conflicto". Se in-

formó asimismo que las pláticas bilaterales continuarán en noviembre "con un ritmo intenso".

En tanto, el régimen castrense ordenó hoy la confiscación de casi todos los bienes del ex líder sindical peronista Lorenzo Miguel, "por no haber justificado la legitimidad de su adquisición", se anunció oficialmente. Miguel, quien dirigía la poderosa Unión Obrera Metalúrgica y las denominadas 62 Organizaciones peronistas, se encuentra bajo arresto domiciliario.

En París, por último, un desplegado suscrito por numerosos personajes políticos europeos condenó hoy la violación de los derechos humanos en Argentina y se solidarizó con los familiares de quienes han sido detenidos y desaparecidos por fuerzas de seguridad en el país sudamericano.

Los firmantes de la declaración son, entre otros, los secretarios generales de los partidos comunistas de España e Italia, Santiago Carrillo y Enrico Berlinguer, respectivamente, así como los dirigentes del Partido Socialista Francés, Francois Mitterrand, del Partido Socialista Demócrata de Italia, Luigi Longo y el vicepresidente de la Asamblea Nacional francesa, Bernard Stasi.

unomásuno Peregrina afirmación sobre el caso Cámpora

En torno a la visita que realiza a Argentina el general Félix Galván López, secretario de Defensa de México, se ha tejido la especulación de que estaría relacionada con nuevas negociaciones para obtener el salvoconducto a que es acreedor el ex presidente Héctor Cámpora desde que se asiló en la embajada de nuestro país en Buenos Aires, en 1976.

El general Galván López ha desmentido categóricamente esa conjetura, puntualizando que su presencia en Argentina sólo ha tenido la finalidad de estrechar vínculos profesionales entre las fuerzas armadas de ambos países.

El desmentido se explica por sí mismo. México posee una tradición civilista que el gobierno mantiene y por ello no podría trasladar las responsabilidades que le son inherentes a la más alta jerarquía del campo militar. Esa gestión corresponde a la esfera diplomática que dirige la Secretaría de Relaciones Exteriores y por esa vía el gobierno mexicano seguirá insistiendo a fin de que el gobierno de Videla cumpla con la convención latinoamericana que rige sobre la materia.

El gobierno militar de Argentina se niega a conceder el salvoconducto, incluso por razones humanitarias, ya que Cámpora está aquejado de un cáncer, alegando que el ex presidente es un "delincuente político" en razón de que durante su gestión presidencial concedió una amnistía general y respetó ampliamente las libertades ciudadanas. Es acusado, además, de "haber asaltado un poder que generosamente le fue entregado por las fuerzas armadas", lo que no compagina con la amplia votación favorable a su candidatura que Cámpora obtuvo en 1973. Peregrinas apreciaciones de una gestión política que sólo la historia puede calificar, resaltando su carácter democrático sin duda y no empequeñeciéndolo desde la óptica de unos militares que sí asaltaron el poder, como ha sido tradición en el país desde la década de los treinta, con las pocas excepciones que esa misma historia registra.

Apreciaciones reveladoras también del carácter del régimen que impera en Argentina, un régimen que ha suprimido la vida política y los derechos ciudadanos, que ha intervenido los sindicatos y prepara otra ofensiva contra los trabajadores a través de una nueva Ley de Asociaciones Profesionales, que ha hecho desaparecer a miles de ciudadanos, y en fin, que ha impuesto la violencia como razón de Estado con su secuela de torturas, encarcelamientos arbitrarios, ejecuciones sumarias encargadas a organizaciones paramilitares.